

The New York Post | Richard Grenell negocia con el chavismo a espaldas de Donald Trump

Richard Grenell, enviado especial de la Casa Blanca, ha manejado negociaciones con el chavismo sin el conocimiento del presidente Donald Trump, generando tensiones dentro de la administración estadounidense, según un reporte de The New York Post.

Grenell, quien intervino en el caso de los hermanos Andrew y Tristan Tate, ha causado cuestionamientos sobre su lealtad a la cadena de mando por sus acciones no autorizadas en asuntos diplomáticos sensibles.

El mes pasado, Grenell, en un aparente intento de aplicar las lecciones del incidente de Tate, mencionó brevemente a Trump que había llegado a un acuerdo con Nicolás Maduro para devolver a un detenido estadounidense, pero dejó a funcionarios clave de la Casa Blanca y del Departamento de Estado sin ninguna pista de sus tratos con el exterior, según altos funcionarios de la administración.

“El Departamento de Estado fue dejado intencionalmente en la oscuridad, al igual que Rubio”, confirmó la lobbyista de Tactic Global, Caroline Wren, quien le dijo a The Post que ayuda a Grenell con sus relaciones públicas y trabajó con él en la iniciativa de Venezuela.

«No es trabajo de Ric asegurarse de que el Estado lo sepa».

Wren no dio más detalles sobre por qué el departamento quedó fuera del asunto, pero Grenell le había pedido a Maduro que liberara al veterano de la Fuerza Aérea Joe St. Clair como señal de que Maduro estaba dispuesto a trabajar con la administración Trump, dicen varias fuentes.

A cambio, Grenell sugirió a Maduro que Trump extendería la licencia de Chevron para importar petróleo venezolano, pero eso fue una novedad para la administración, que ha apoyado constantemente el deseo del presidente de expirar la licencia el 27 de mayo, según altos funcionarios.

Algunas personas influyentes de extrema derecha –como la activista Laura Loomer y muchos de los colaboradores más

cercanos de Grenell, incluido Wren– dicen que la licencia debería extenderse para evitar que China acapare el mercado petrolero venezolano.

Cuando The Post contactó a Grenell el 15 de mayo para preguntarle si estaba manteniendo conversaciones con el chavismo sobre la extensión de la licencia de Chevron, Grenell le ordenó a otro cabildero, el ex representante Aaron Schock (republicano por Illinois), que se comunicara con un periodista para impulsar el tema de China.

Schock –quien, según Wren, también ayuda a Grenell con relaciones públicas– asesora al magnate petrolero del sur de Florida, Harry Sargeant, cuya licencia para operar su empresa comercializadora de petróleo en Venezuela fue cancelada por la política anti-Maduro de Trump, dijo a The Post un ex amigo de Sargeant.

Schock no respondió a una solicitud de comentarios sobre su asociación con Sargeant, a quien Wren llamó un “buen amigo” con quien “habla todo el tiempo”.

Sin embargo, Sargeant negó que Schock o Grenell estuvieran abogando en su nombre.

Fuentes policiales habrían dicho que el acuerdo de Grenell con Maduro para devolver a un solo detenido podría alentar a los funcionarios del régimen a ordenar al Tren de Aragua secuestrar a más estadounidenses para usarlos como moneda de cambio para reducir las sanciones estadounidenses. El FBI ha dicho que Maduro controla a la organización criminal.

El mismo día que expiró la licencia petrolera de Chevron, el Departamento de Estado emitió una severa advertencia de viaje a los estadounidenses, instándolos a no visitar Venezuela debido al riesgo de detención injusta, tortura, secuestro y crimen.

Con información de Alberto News